

5-20-1978

Interview no. 317

Sami Baba

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Sami Baba by Oscar J. Martinez, 1978, "Interview no. 317," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Sami Baba (1932?-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 22 de mayo de 1978
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 317
TRANSCRIPT NO.: 317
TRANSCRIBER: Sarah John y Virgilio Sánchez
DATE TRANSCRIBED: 1978

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Libanés deportado de Venezuela; edad, 46 años.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Migración de Líbano a Brasil en 1968; trabajo como vendedor ambulante de ropa en Caracas; migración a Venezuela en 1969; trabajo como zapatero ambulante; pérdida de documentos; miedo de ser detenido; arresto en el hipódromo de Caracas; permanencia en las cárceles venezolanas; deportación a Cúcuta; sentimientos de ser deportado a Colombia en lugar de Líbano; planes para regresar a Líbano.

45 minutos; 17 páginas.

M: Primeramente, Sr. Samí Baba, ¿qué edad tiene Ud.?

B: Cuarenta y seis años.

M: ¿Ud. es de la capital de Líbano?

B: Sí, señor.

M: ¿Cómo vino a dar a América Latina?

B: Me vino a Brasil primero, a Río de Janeiro.

M: ¿Cuándo?

B: Hace nueve años, diez años; hace diez años. Y me quedé allá por diez meses, [y] me vino por avión a Venezuela, Caracas.

M: ¿Ud. tenía documentos para estar en Brasil?

B: Sí, estaba mi documento completo.

M: ¿Era inmigrante legal en Brasil?

B: Sí, señor.

M: Residente de Brasil.

B: Residente por siempre; sí, señor.

M: ¿Por qué fue a Brasil?

B: Bueno, la verdad no puede decir, porque por todo que sé nuestro pueblo, me gusta viajar mucho y conocer otros naciones y otras lenguas. No hay otro motivo. Y también por, como se dicen, para hacer futuro mejor, para cosas así.

M: ¿Tenía Ud. necesidad económica de ir a Brasil?

B: [Sí] tenía.

M: Había más posibilidad para Ud. en Brasil que en Líbano.

B: Sí.

M: ¿Cuál es su oficio? Su trabajo, su profesión.

B: Bueno, en las dos naciones yo trabajé en varias trabajos. En el Brasil fue

vendedor de ropa en la calle.

M: ¿Y en su tierra?

B: En mi tierra fue un trabajador en una fábrica. En Venezuela fue un zapatero ambulante que arregla zapatos en la calle.

M: Estuvo diez meses en Brasil nada más.

B: Sí, señor.

M: ¿Cómo le fue? ¿Cómo la pasó en Brasil?

B: Bueno, fue lo mejor de mi vida en el extranjero de trabajo. Me hizo algo de real, y trabajé tranquilo. Me encuentra allá buena gente, igual como aquí en Colombia, y se acabó.

M: ¿Ganó bastante plata?

B: Bueno, hay posibilidad para ganar, pero nosotros demoré allá para que hacen cosas que valen la pena. Bueno, yo creo que si quedé, ahora ya estoy rico. Pero así la suerte. Me vino a Caracas y trabajé también, pero no tuvo suerte. Pasó a mí varios problemas.

M: Bueno, ¿por qué se fue de Brasil a Venezuela Ud.?

B: Dicen allá que es Venezuela mejor que Brasil; que Brasil está buena, pero siempre la gente busca el mejor. Para mí no fue mejor.

M: ¿Y quién le contaba eso a Ud.? ¿Cómo se dió cuenta?

B: ¿Quién dijo eso a mí? Bueno, mis paisanos. Son muchos.

M: ¿Ellos habían estado en Venezuela, los paisanos que le contaban que en Venezuela estaba mejor?

B: Sí. Sabían que...

M: ¿Ellos habían estado en Venezuela?

B: No, se escuchan también.

M: Ellos también escuchaban que Venezuela era mejor.

B: Sí. Hay algunos que sabían, pero muy pocos. Pero se escuchaban más que sabían.

M: ¿Cuándo salió de Brasil hacia Venezuela?

B: ¿Cuándo año, la fecha?

M: Sí, la fecha.

B: Creo que 1969, entre el mes cinco y seis. No recuerdo bien la fecha, el 6 de junio o 6 de mayo yo llegué a Caracas.

M: ¿Por dónde se fue? ¿Se fue en avión, por tierra, por barco? ¿Cómo llegó a Venezuela?

B: Con avión; Pan American, sí.

M: ¿Tenía visa Ud. para entrar a Venezuela?

B: No, tenía un permiso del embajador venezolano allá en Río de Janeiro por un mes.

M: Entonces Ud. llegó a Caracas.

B: Sí, señor.

M: ¿Y al terminar el mes?

B: Me quedé.

M: Durante ese mes, el primer mes, ¿trabajó?

B: Comencé a trabajar.

M: ¿Ud. iba con la intención de trabajar?

B: Sí. Me dijeron a mí allá de Brasil que no es fácil quedar en Venezuela por documento y por cosas así, pero yo arresté. Y después cuando pasó el mes, permiso, en poco tiempo yo perdí todo documento que tenía, me quedé sin documentos. Me presenté al extranjería, o a la embajada. Porque cuando llegué a Venezuela, no sabía hablar español, y ninguno quiere acompañarme o ayudarme. Por éso me quedé así sin documentos. Después conseguí documentos.

M: ¿Cómo consiguió los documentos?

B: Bueno, a través de la embajada mía en Caracas.

M: ¿Qué clase de documentos?

B: Pasaporte; pasaporte blanco sin visa, porque la visa vieja estaba en el pasaporte viejo que perdí.

M: ¿Y cédula venezolana?

B: No tenía.

M: ¿Trató de conseguirla?

B: Sí, se cuesta real.

M: Ilegalmente.

B: Sí.

M: Legalmente no habría podido conseguirla, ¿verdad?, la cédula venezolana.

B: Ilegalmente ni legalmente; es muy difícil.

M: Bueno, se puede conseguir.

B: Se puede, si paga real.

M: Sí; tiene uno que pagar bastante plata.

B: Pero mi situación no estuvo para hecha ese trabajo, por éso me quedé a la esperanza que al futuro va a conseguir; y cuando pasa el tiempo se le pone peor a mí, porque no tuvo suerte. Es que mi profesión no da mucho.

M: ¿Ud. tiene familia en su tierra?

B: Familia, familiares, sí; hermanos.

M: ¿Esposa; hijos?

B: Esposa, no. No me casé.

M: ¿Tiene dependientes -- personas que dependen en Ud. financieramente?

B: Sí.

M: ¿Ud. mandaba dinero de Venezuela a su tierra a ayudar a gente?

B: Sí.

M: Entonces, ¿en qué clase de trabajo empezó a trabajar en Venezuela? ¿En zapatería?

B: No. Primera cosa, yo empezó a vender ropa, como estaba en Brasil. Pero por

ser mis documentos no fueron completos, yo paré éso, porque ese vender va a crédito. Y algún día me va a agarrarme y pierdo todo yo al momento; y comencé el otro profesión, que es zapatero ambulante.

M: ¿Y éso fue el trabajo principal que tuvo en Caracas?

B: Sí, todo la mayor tiempo, sí.

M: ¿En qué consiste ser zapatero ambulante? ¿Cuál era su trabajo diariamente?
¿Arreglar zapatos en la calle?

B: Sí.

M: ¿Y le salía bien? ¿Ganaba bastante plata?

B: Sí gana; sí gana. Es el suerte también. Hay gente que gana mucho; cosa increíble. Ha gente que gana poquito, hay gente que gana mediano. Yo fue de los medianos.

M: Ultimamente, ¿cuánto ganaba? ¿Cuántos bolívares a la semana, digamos?

B: Bueno, últimamente puede agarrar semanal como entre docientos cincuenta y trecientos, nada más. Ese es lo máximo que puede agarrar.

M: ¿Por semana?

B: Sí. Y yo no gasta malgastado, porque yo gasté mucho malgastado, y casi todo el que lo hizo.

M: ¿Batalló para aprender español?

B: Sí, porque me gusta aprender idiomas. Sabe hablar varias idiomas.

M: ¿Cuántos idiomas sabe?

B: Inglés.

M: ¿Sabe inglés?

B: Ese sí le aprendí en mi país. Y poco de francés, y poco de portugués, porque el portugués lo aprendí allá en Brasil; muy poco -- yo olvidé casi todo. El español, estoy hablando, ¿no?

M: Lo habla muy bien.

B: Y mi idioma, el árabe. ¿Me entiende bien?

M: Muy bien. Lo habla muy bien, ¿verdad?

X: Sí se le entiende.

M: ¿Ud. dice que tuvo muchos problemas en Venezuela?

B: Sí, señor.

M: ¿Qué clase de problemas tuvo?

B: Ese por documentos.

M: ¿Y qué problemas le causó no tener documentos?

B: Mi primera cosa, la situación económica; y segunda cosa, perder el documento. Fue poco tiempo a mi llegar a Caracas. Y tercer cosa, el temor de volverme a botarme afuera. Ese todo fue motivo para mi fracaso. Estoy fracasado.

M: ¿Ud. vivía con el temor de que las autoridades lo descubrieran?

B: Todo el tiempo. Ese también afectaba a mi trabajo. Si no tuvo ese problema, puede trabajar más, se consigue más e hace buen futuro. Pero ese también fue una cosa que llevaba a mí así.

M: Cuénteme cómo le afectaba en su vida diaria, en su trabajo, no tener documentos. ¿Ud. no podía ir a ciertos lugares?

B: No. No puedo. No puede salir de Caracas, porque se agarraban a mí y se revisan a mí a la villa y puede capturarme. Por eso me quedé en Caracas.

M: ¿Ud. quería salir de Caracas?

B: Quería.

M: ¿Y a dónde quería ir?

B: Al interior.

M: ¿A qué parte?

B: A cualquier parte.

M: ¿No le gustaba Caracas?

B: Es buena Caracas; es buena. Pero para cambiar, puede conseguir otros lugares

mejor. Se puede también viajar poquito lejos de Caracas y llegar al interior. Pero el temor y mi situación no dejan a mí arreste.

M: ¿Ud. trabajaba muy duro?

B: Ese profesión tan dura; no es fácil.

M: ¿Uds. tienen alguna pregunta hasta este punto?

X: Sí. ¿Más o menos cuántas horas trabajaba diarias?

B: Ese trabajo, libre. Puede trabajar diez horas, puede trabajar dos horas. Puede salir a trabajar, quiere trabajar muy fuerte; depende. A veces me siento muy bien en la noche. A veces me siento mal llega a medio día. A veces sale el día mal; al momento, me vuelvo a mi casa. Depende.

X: ¿O sea que ha trabajado Ud. solo, completamente solo, o en un taller como otros personas?

B: No, solo.

X: ¿Tendía Ud. a un lugar fijo siempre, a un mismo sitio?

B: No. Varias calles yo camino. A veces encuentra esa zona mala o poco trabajo, y en esta otra zona lo ocupan de parchero o en otro trabajo. Esa cosa no puede tener clientes fijas. Uno caminando en la calle, le hablan y ven, arreglé un tacón. A veces no consigue nada, a veces consigue bien.

X: ¿Y Ud. allá vivía solo?

B: Solo.

X: ¿Y recibió el ayuda de algunos paisanos, o de alguna persona de Venezuela misma?

B: Sin ninguna ayuda.

X: ¿Ud. mismo llegó, se instaló.

B: Bueno, alquiló una piececita por la renta así. No, nada. Ayuda no recibí, ni un clase de ayuda de mis paisanos.

X: ¿Y trató Ud. contratarse con ellos?

B: Sí. No resultó.

M: ¿Tienen grupos organizados, asociaciones de árabes?

B: No, éso no tienen. Pero son fuertes, son gente trabajadores y tienen real la mayoría. Aquí hay; conseguí tres en Colombia, y dos aquí, y uno abajo en San Antonio que dice que hay otros tres, en ese poco tiempo que estoy aquí. Y no conseguí nada, ni un vaso de agua.

X: ¿A qué cree que se deba?

B: Para que tratara ayudarlo también que consigue trabajo; para él, nó resultó.

Y: No le ayudaron a él, y digamos que es un paisano.

M: ¿Lo van a ayudar a Ud.?

V: Yo creí que me iban a ayudar con trabajo, económicamente, pero nada.

M: ¿Cómo pasaba Ud. el tiempo libre que tenía después de trabajar durante el día?

B: En la casa, mirando el televisor, charlando con el dueño de la casa, con su familia, a donde había alquilado ellos.

X: ¿Dejó pertenencias allí, bienes? ¿Dejó algo?

B: Ropa, televisión...

M: ¿Se le quedó algo allá?

B: Sí, todo. Hasta el pasaporte quedó allá.

X: Ud. ha estado muchos años allá en Venezuela. Nueve, ¿no?

B: Sí.

X: ¿En ese lapso ha logrado comprar algunas cosas para su pieza, cosas que Ud. usa, artefactos?

B: Bueno, televisor tenía, o radio, y mi ropa, y las cosas que trabajo en ellas.

M: ¿Qué otros problemas tuvo en Venezuela? Dijo anteriormente que no le fue bien en Venezuela.

B: No tuvo suerte.

M: No tuvo suerte.

- B: Sí, fracasado.
- M: ¿Por qué?
- B: Por lo que dijo, por documentos. Sí, noventa por ciento por esa problema.
- M: Ese fue el problema básico.
- B: Sí. La cosa fue completamente conmigo, puede tener otra situación y mejor, mucho mejor.
- M: ¿Ud. trató de legalizarse?
- B: ¿Quiere la verdad?
- M: Sí.
- B: No traté, porque tenía temor agarrarme y botarme; porque por mí la cosa no es fácil. Tiene que pagar real, mucha real.
- M: ¿Cuánto hubiera tenido que pagar?
- B: Dicen que siete y ocho; hay que paga menos, hay que paga más.
- M: Siete mil, ocho mil bolívares; bastantito.
- V: Dos mil dólares.
- X: ¿Llegó alguna vez a ahorrar esa cantidad? ¿Llegó a tener esa cantidad?
- B: Llegué.
- X: Ud. antes dijo que si uno gastaba bien le podía ir bien; pero si gastaba mal-- cosa que Ud. hizo en algún momento, ¿no?--le podía ir mal. Entonces Ud. tuvo en algún momento esa plata, pero no la utilizó para legalizar sus papeles.
- B: No. Lo gasté mal gastado. Lo jugué en caballos.
- M: ¿Perdió mucho dinero? ¿Perdió mucha plata?
- B: Todo lo que hizo en Venezuela, casi.
- M: ¿Como cuánto?
- B: Como cien mil.
- X: Le apasiona mucho los caballos. Pero, ¿solo los caballos o algunos otros juegos más?

- B: No, sólo los caballos.
- M: ¿Hubo ocasiones en que Ud. ganó en los caballos? ¿O casi fue pura pérdida?
- B: Puro pérdida. Si en la semana gana poco, ellos bota la otra semana los dos el ganancia de la semana nueva y ganancias de la semana anterior.
- M: ¿Cuándo lo arrestaron a Ud.? ¿Cuándo lo descubrieron que estaba indocumentado?
- B: ¿Cuándo agarraron a mí?
- M: Sí.
- B: El sabado, no este, antes; el sábado pasado.
- M: Casi hace dos semanas.
- B: Sí. Fue en el hipódromo, el lugar de caballos. Salió con mil reales, una billete de viente bolívares, falsa. Cuando el tiempo de apostar, me descubrieron este, y llamaron al policía. Esa fue la causa agarrarme. Sin este, no creo que puede agarrarme, porque yo vivía, me soporté bien y sin problema.
- M: ¿Dónde obtuvo Ud. ese dinero, ese billete?
- B: De ellos mismos.
- M: De ellos mismos. Qué suerte.
- B: Sí, esa mala suerte.
- M: Ahora cuénteme qué pasó cuando lo arrestaron. ¿A dónde lo llevaron?
- B: Bueno, lo llevaron a mí a una carcelita, hasta terminó la reunión, hasta terminaron los juegos. Después me llevaron a mí a un lugar se llama San José Cotisa. Allá me pasó el tiempo de jugar hasta las seis y media, y después el otro lugar San José Cotisa hasta el lunes, hasta lunes, de mañanita, a las 6:00. Y llevaron, ¿no?, a otro cárcel el de extranjería.
- M: ¿Cómo lo trataron en la primera cárcel?
- B: Bueno, como se tratan todos; bien.
- M: ¿Lo trataron bien?
- B: Sí. No es bien, no es mal. Es preso, no golpearon ni nada. Normal. Igual

que el otro.

M: ¿Le daban bien de comer?

B: Sí.

M: ¿Tenía donde dormir?

B: No.

M: En el suelo.

B: El suelo.

M: ¿Hacía frío?

B: Claro.

M: Así es que se sufría un poco, de todos modos.

B: Sí.

M: Bueno, ¿de allí a dónde lo llevaron?

B: Después de la cárcel de San José llevaron a la extranjería junto con cinco, seis, siete personas. Quedamos allá a la extranjería hasta que terminó el día, sin comer los seis, y después allá en extranjería nos ofrecieron comida a nosotros. Nosotros comimos a nuestra cuenta.

M: ¿Ud. traía dinero?

B: Tenía, sí.

M: Así es que podía comprar de comer.

B: Sí; bueno, compramos algo de comer. Sí, después cuando termina el día en extranjería y notaron nosotros y llevaron algo al formación de nosotros. Mandamos a otra cárcel, llevan otros también presioneros estaban allá, y directamente aquí a San Antonio.

M: Bueno, ¿y a Ud. no lo acusaron de fabricar dinero falso?

B: No, dijeron a mí un jefe de cárcel de San José que éso no es gran cosa, puede soltarme en un momento. Así fue al punto de soltarme. Pero cuando sabía que soy indocumentado, me dice:

--Vuelve preso, porque no tiene documentos.

M: Así es que casi lo soltaron.

B: Sí. Bueno, fui ya a la puerta, y lo dijo adiós al juez. Otro de adentro lo gritó:

--Ese indocumentado.

Y llamaron a mí:

--Vene acá.

Otra vez al cárcel. (Risa) Así pasó.

M: ¿Ud. qué pensaba que le iban a hacer? ¿Dónde pensaba que lo iban a mandar?

B: Yo pensaba que, como yo escuché siempre, que mandan a mí afuera y a mi país. Pero aquí a Colombia, ese no fue mi pensamiento, porque no es legal; ese no es mi patria.

M: ¿Ud. ya tenía pensado regresar a su tierra?

B: A mi tierra, sí. Fue triste también. No quiere salir Caracas, pero, bueno, así Dios quiere, mejor, sale, sale. Pero aquí en Colombia, esa cosa no fui esperada por mí.

X: Entró a Colombia sin pensar.

B: No es justo.

M: ¿Cuándo se enteró que lo mandaban a Colombia? ¿Cuándo supo que venía a Colombia, que le iban a deportar hacia Colombia?

B: Bueno, ningún informa a nosotros nadie. Se hacen y se ordenen así.

M: ¿Uds. no sabían a dónde iban?

B: No. Cuando llegamos a la cárcel en San Antonio, como veinticuatro horas nada más. Pero sin informarnos nada. Allá tratarnos mal.

M: ¿Los trataron mal?

B: Sí, aquí en el cárcel de San Antonio. Llevamos la correa en la cintura de nosotros y hasta la trenza del zapatos y le peine y cosas así, y no lo volvieron

a nosotros. Hay una cosa que no dijo. En San José, alguno policía engañó a mí. Llevó de mí mucho dinero.

M: ¿Lo robaron?

B: No, engañó a mí. El me dice:

--Si yo suelta a tí mañana, ¿cuánto dame?

Yo dice a él:

--El que quiera.

El pidió ciento veinticinco dólares.

M: Ciento veinticinco bolívares.

B: Sí. Lo pregunté, lo saqué:

--¿Va a soltarme mi con cédula y documento?

Y me dice:

--Sí.

Y tenía real, y lo dió a él, y se fueron los reales y estoy preso. Ese fue uno de los policías de San José.

M: Cuando venían en el bus Uds., ¿sabían que venía a Colombia? ¿Ya se daba cuenta hacia dónde iba?

B: No.

M: Era un misterio para Ud.

B: Fue un misterio. Yo sabía que íbamos a otro cárcel; no sabía que llegan aquí a Colombia, porque se mudaron a nosotros varias veces. Yo pensaba que esta vez también a mudar a otro cárcel; no fue así. Cuando llegamos al terminal, hablé con algunos de mis paisanos, y mis compañeros que estaban conmigo.

--¿Qué pasó? ¿Dónde está la policía?

Me dice:

--Ya nos soltaron allá en San Antonio de libre. Vaya a tu casa.

(Risa)

M: ¿En qué parte de San Antonio lo soltaron?

B: Al puente; yo no conozco este lugar bien, pero al puente. No hay puente así que cruza. Luego dejarnos caminar todos los prisioneros allá. Y ellos venían con nosotros, el policía como guardia, hasta allá, y se fue y después no vi ni policía ni nadie; ni mi gente. La mayoría subieron en el otro bus y vinieron hasta acá.

M: ¿Y qué instrucciones le dieron? ¿Qué le dijeron?

B: ¡Nada! Ni una palabra.

M: (Risa) Nomás lo soltaron y ya. Entonces, ¿qué hizo?

B: Bueno, fue donde llegué al terminal.

M: ¿Fue a San Antonio, al terminal de San Antonio? ¿O se vino a Cúcuta?

B: Al terminal aquí a Cúcuta. Luego busqué un policía, para que explicarlo mi situación y qué pasó a mí. Bueno, luego encuentre uno y hablé con él y dice:

--Vaya allá, hay una casa de auxilio que ofrecen comida y ofrecen dormida. Pero yo no puedo acompañarte porque estoy en servicio.

Anda, pregunta a otro, y después yo estaba buscando un paisano, otro compañero para que puede ayudarme y señalarme la calle, y luego olvidé qué dice el policía. Llegué con este señor.

M: ¿Venían juntos Uds.?

B: Sí. Después lo encontré, y dormimos en un hotel allá cerca del terminal. No sé como se llama, Emiliano. Después un día fuimos al DAS*, a la extranjería, al DAS. Cuando estábamos allá, encontramos otro compañero también /que/ estaba con nosotros. Dice:

--¿Por qué no vengan con nosotros? Vivimos (no sé a dónde) aquí, gente buena, ofrecen comida, ofrecen dormida.

M: ¿Y desde cuándo está Ud. aquí, en el centro de migración?

B: ¿Cuándo estoy aquí?

* Departamento Administrativo de Seguridad

M: Sí.

B: Yo llegué yo creo lo jueves, porque el primer día que llegamos, dormimos en un hotel; el jueves.

M: Tienen una semana; hoy es miércoles. No, no, hoy es lunes. Cuatro días. ¿Y le quedan recursos todavía, o ya no tiene recursos? ¿Ya no tiene plata?

B: Queda muy poco.

M: Cuando lo agarraron a Ud. en Caracas, ¿no lo dieron oportunidad de hacer contacto con conocidos o de recoger sus documentos? ¿Lo que poseía?

B: No. Dejaron en el cuartito así, pequeñito cárcel, hasta terminó la reunión del caballo. Luego meteron nosotros en el camioneta del patrulla con otros también, otros personas, y llevarnos allá al Cotisa, se llama, Cotisa en San José.

M: Así es que perdió Ud. todo lo que tenía en Caracas? Su ropa, su televisor...

B: Sí, y algo de real también.

M: ¿No sabe Ud. qué pasó con esas cosas?

B: No sabe.

M: ¿No ha tenido contacto con nadie en Caracas?

B: No.

M: Entonces, allí en Caracas, ¿no saben qué pasó a Ud., desapareció? Para la gente que lo conoce en Caracas.

B: Sali el día sábado casi mediodía. Ellos saben a dónde yo iba a este tiempo, y no volvió. Mi cuarto está trancada. Las llaves estaban conmigo, pero los quitaron aquí en San Antonio con los otras cosas también--mi correa hasta el pañuelo. No vale la pena éso.

M: ¿Ahora qué piensa hacer?

B: Yo pienso, yo tenía proyectos que voy devolver a Caracas de cualquier manera, escapar, con dinero, con ayuda, con cualquier cosa. Lo probé todo y yo

fracasé. Yo sé el último día que yo no pienso regresar a Caracas y tengo otros planes para que quedar aquí y trabaja por el poco real que queda aquí, comprar material y trabaja en la misma profesión que trabajaba allá en Caracas, para que ahorrar la pasaje y vuelve a mi país, aún que soy sin documentos; porque tengo pena ir al embajada mía y diga:

--Yo quiero ir allá.

M: ¿Y puede Ud. trabajar en Colombia?

B: Bueno, dicen a mí algunas personas colombianos que aquí es un país libre que ningún toca a tí, ni molesta a tí. PUEDE quedar aquí a trabajar aunque sin documentos. Por éso me convencí y mañana pienso comenzar a comprar los necesidades de este trabajo.

M: ¿Y trabajar aquí en Cúcuta?

B: No. Yo pienso... Dicen a mí que hay lugares mejor para trabajar--en San Antonio--y duerme aquí, alquila un piezita aquí. Así pienso, no sé si puedo. Me salgo diario a San Antonio a trabajar allá, porque hay bolívares. Así yo pienso. No sé se sale bien la cosa; no sé.

M: Pues, ojalá que sí. Le deseamos suerte. ¿Alguna otra pregunta, compañeros?

X*: Sí, una. [En] esos nueve años, ¿no lo detuvieron algunas veces? ¿No le pidieron documentos? ¿Nunca? ¿Y de haberle pedido documentos?

B: No preguntaron a mí por documentos. Hay motivos por éso. Primera cosa, yo soy zapatero y no hay nada prohibido en éso, ni cosa importada ni nada. Y saben que es zapatero, es que tene su maletín. Y segunda cosa, soy persona mayor. No hay necesidad de preguntar a mí por libretas del servicio militar. La mayoría caen allá en Venezuela por éso, por preguntar el servicio militar. Yo no. Es el dos motivos el que domoró a mí hasta el momento sin preguntar. Pero él que dejó mí caer, es el billetito falsa, él que salió con mis reales. Es la cosa...

* Intervención de investigador peruano presente durante la entrevista.

M: Bueno, yo ya agoté las preguntas. ¿Algún otra cosa que Ud. quisiera agregar o una experiencia, incidentes, que le hayan pasado que no hemos discutido, que Ud. nos quisiera contar?

B: No entendo bien.

M: ¿Algún otra cosa que Ud. quiera contar?

B: ¿Que quiero decir?

M: Sí.

B: No. Si Ud. tiene otra pregunta, a la orden.

M: Pues, yo ya no. ¿Los compañeros?

X: No.

M: Muchas gracias. Le agradecemos, y le deseamos mucha suerte. Gracias.

B: Mucho gusto.